

Experiencias en el apoyo a la formación de profesores de la educación superior

Elvira Martín Sabina
Viviana González Maura
Miriam González Pérez

Introducción

Esta propuesta se dirige al análisis del trabajo de apoyo a la formación y superación de profesores y directivos universitarios que demanda el desarrollo actual y prospectivo de la educación superior cubana. Al abordarlo se toman como base algunas experiencias del Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior de la Universidad de La Habana (CEPES-UH). El propósito es promover el intercambio de ideas, estimular el debate y la reflexión crítica, que abran nuevos cauces para mejorar y enriquecer el quehacer académico.

El CEPES-UH se creó en el año 1982 con el objetivo de dar respuesta a las crecientes demandas de investigación y postgrado en las diferentes esferas universitarias. Su carácter pionero en la educación superior cubana –en lo referente a instituciones de este tipo en el país– y las experiencias que paulatinamente han ido logrando el colectivo de profesores e investigadores que lo integran, han permitido alcanzar resultados

Ser un docente universitario competente desde una concepción humanista de la educación significa no sólo ser un conocedor de la ciencia que explica (física, matemáticas u otras), sino también de los contenidos teóricos y metodológicos de la Psicología y la Pedagogía contemporáneas que lo capacite para diseñar en sus disciplinas un proceso de enseñanza-aprendizaje potenciador del desarrollo de la personalidad del estudiante.

de importancia en diversas líneas de trabajo dentro del campo psicopedagógico, gerencial, económico, sociológico, referido a la educación superior, así como en la aplicación de las tecnologías de la información y comunicaciones.

Estos resultados han posibilitado, además, que desde el año 1993 en el CEPES-UH funcione una *Cátedra UNESCO en Gestión y Docencia Universitaria*, lo que constituye una base de trabajo y de colaboración académica con otras cátedras e instituciones de la UNESCO para el desarrollo de proyectos docentes e investigativos en las áreas que integran su perfil académico.

La creación del CEPES-UH es una expresión del fuerte impulso al desarrollo que ha tenido la Educación Superior Cubana en las últimas cuatro décadas y un resultado del mismo. Las necesidades que le dieron origen se han multiplicado, dando lugar a la constitución de centros, cátedras o grupos de trabajo con similares funciones en el seno de distintas instituciones de educación superior del país, ubicadas en diversas regiones y que mantienen vínculos entre sí. De tal forma, hoy día, se puede hablar de una red nacional de centros de estudios de este tipo, que promueve la investigación sobre la educación superior, apoya científicamente la gestión universitaria, desarrolla el postgrado y la superación científico pedagógica de los profesores y directivos.

La misión definida para el CEPES-UH es la de contribuir desde una perspectiva innovadora, al desarrollo de la Educación Superior en las áreas pedagógica, sociológica, de la gestión universitaria y las tecnologías de la información y las comunicaciones, mediante la generación, asimilación, adaptación, difusión y transferencia del conocimiento científico y tecnológico, en Cuba y otros países, en particular en América Latina y el Caribe. El CEPES-UH proyecta su misión mediante la organización y ejecución de diferentes programas de investigación y desarrollo y de superación de postgrado, de asesoría, así como la divulgación de la producción científica, a través de diversos foros y publicaciones y propiciar el debate académico y científico (CEPES, 2000).

El Plan Estratégico del Centro hasta el 2003, prevé el perfeccionamiento del trabajo en todas las líneas de acción actuales. En sus objetivos se confiere alta significación a aquellos directamente vinculados a las funciones sustantivas (formación, investigación y extensión) de las instituciones de educación superior (IES), por lo que se formulan propósitos relativos a:

- La formación profesional de los estudiantes de pregrado¹, mediante la introducción de resultados investigativos y de temas de postgrado de actualidad relacionadas con las líneas del Centro y el perfil de las carreras correspondientes.

1. Se refiere a estudios de licenciatura o graduación; según clasificación CINE de UNESCO corresponde al nivel 5A.

- La educación de postgrado en sus diversas modalidades que procure garantizar niveles superiores de calidad, impacto y pertinencia social de sus programas.
- El trabajo científico técnico, de modo que se continúe elevando cuantitativa y cualitativamente la producción científica, su divulgación, y su estrecho vínculo con las necesidades prioritarias del desarrollo de la educación superior. Se le confiere especial énfasis al empeño de obtener mayores avances en la integración interdisciplinaria.
- La extensión universitaria mediante la difusión de los conocimientos científicos tecnológicos producidos y la extensión de servicios que se ofrece a los profesores, estudiantes y directivos de diversas IES y otras entidades.
- La preparación y superación de directivos y la gestión de recursos humanos, que coadyuve a la satisfacción de demandas de superación de aquellos y a garantizar la continuidad en el trabajo en lo concerniente a la preparación del relevo del claustro y de los directivos.

Dentro de las vías que potencian el cumplimiento de estos objetivos estratégicos se encuentra el desarrollo constante del postgrado académico vinculado a la investigación en áreas prioritarias del ámbito universitario. Al respecto, en los propósitos que establece la Visión del CEPES-UH hasta el año 2003, se plantea "promover y desarrollar diferentes programas de postgrado académico (maestrías y doctorados) y superación

profesional para profesores y directivos, favoreciendo la calidad de su actividad profesional y las respuestas a las demandas sociales".

Algunas reflexiones en torno a la formación de los profesores universitarios

Es bien sabido que los profesores universitarios poseen doble profesión. Son profesionales de aquellas áreas en las que se han preparado como ingenieros, economistas, sociólogos, psicólogos, médicos, odontólogos o cualquier otra carrera cursada. A su vez, se desempeñan como profesores, como formadores, y están demandados a hacerlo con profesionalismo. La preparación de los profesores cobra cada vez más relevancia como condición indispensable para una educación de excelencia.

Sabido es, también, que la formación científico pedagógica de los profesores universitarios, como tal, transcurre, generalmente, a través del propio desempeño de la actividad docente, mediante su experiencia personal, la intervención en actividades metodológicas y científicas como parte de su actividad laboral, la participación en cursos u otras modalidades de superación y formación de postgrado (con excepción de la formación de licenciados en educación como profesores para la enseñanza de los niveles precedentes de educación o para las propias universidades pedagógicas que los forman). En este contexto la educación de

postgrado desempeña un importante papel en apoyo a la formación docente y para la investigación educativa, de los profesores.

Hoy día ha perdido fuerza el añejo debate sobre la necesidad o no de preparación científica pedagógica de los profesores universitarios. Existe una tendencia creciente y definitiva a reconocer la necesidad del amplio y profundo dominio y de la actualización en el área científica correspondiente como condición necesaria, pero no suficiente para su desempeño como profesor; en tanto los resultados de la investigación como los hechos acumulados en la experiencia de la docencia, indican la relevancia de la preparación de los profesionales para saber enseñar su ciencia, su profesión en el proceso de formación de las nuevas generaciones de graduados. Dicha preparación se considera ya, imprescindible.

Ser un docente universitario competente desde una concepción humanista de la educación significa, no sólo ser un conocedor de la ciencia que explica (física, matemáticas u otras) sino también de los contenidos teóricos y metodológicos de la Psicología y la Pedagogía contemporáneas que lo capacite para diseñar en sus disciplinas un proceso de enseñanza-aprendizaje potenciador del desarrollo de la personalidad del estudiante.

Hoy día aumenta, también, la conciencia de la complejidad de dicha labor, de las

exigencias y necesidades que demanda la docencia como ejercicio profesional a aquellos que la realizan.

Tanto la planificación, el desarrollo, como la evaluación de la enseñanza y el aprendizaje son tareas profesionales complejas. Dichas tareas se pueden considerar como la investigación que busca encontrar las mejores soluciones para los problemas que plantea la formación, en términos de objetivos, contenidos, formas, métodos, medios de enseñanza y los modos de evaluar el proceso y los resultados logrados. Exigen una toma de decisiones constante, rápida y eficiente, ante las diversas situaciones educativas, los diferentes grupos y estudiantes en su singularidad y disponer de un arsenal de estrategias, técnicas, recursos personales, para resolver los diversos conflictos que se presentan en el ejercicio profesional como profesor. El análisis de las tareas concretas y sus demandas a la preparación de los profesores, constituye una base para el diseño de programas de postgrado.

De modo tal, en la actualidad, el debate se ha desplazado desde el cuestionamiento o no de la formación, a problemáticas tales como la determinación de los modelos de preparación de los profesores, el análisis de las exigencias respecto al contenido de la preparación y la búsqueda de variantes de mayor interés, factibilidad, pertinencia. Sobre los dos primeros aspectos se harán algunos comentarios a continuación.

Sobre los modelos de preparación de los profesores

Históricamente se identifican diferentes modelos de formación del profesorado que se pudieran agrupar del modo siguiente:

- Los centrados en la búsqueda y formación de la competencia docente por la vía de la identificación de rasgos de personalidad, conocimientos, habilidades, valores, del profesor. Este modelo se sustenta en la idea de seleccionar aquellas conductas o rasgos del profesor –a los efectos de su formación– que se encuentren asociados a rendimientos aceptables o exitosos del estudiante. Se trata del paradigma denominado “proceso-producto”, que supone que la presencia de determinado rasgo o de una conducta dada en el profesor “determinará” un cierto resultado en el estudiante. Este paradigma, dominante hasta la década del 60 pero que mantiene su impronta, ha mostrado su limitada efectividad en la práctica y su también insuficiente fundamento teórico, basado en ideas conductistas, mecanicistas, y positivistas.
- Los modelos “mediadores”, que sitúan, entre el profesor y el estudiante, la actividad de este último, como el factor de mayor relevancia para alcanzar resultados exitosos. Se trata no ya, de las cualidades personales, rasgos de personalidad, que posea el profesor, sino de cómo promueve la actividad del estudiante, de

cómo influye sobre éste, lo que determina la calidad de la formación. Se destaca al profesor como agente de cambio, creador y propiciador de soluciones a problemas identificados, junto con sus estudiantes.

- Los modelos “ecológicos”, hermenéuticos, que subrayan la singularidad del hecho educativo, el “aquí y ahora”, de modo que tienden a negar un modelo ideal de profesor. Su competencia sólo se pudiera valorar en la solución de los problemas que presente la situación específica y pudiera ser muy variable en función de la diversidad de situaciones posibles.

De acuerdo con los dos últimos modelos mencionados, como apunta Postic (en Imbernon, 1997): “será más importante centrar la atención en cómo elaboran los profesores la información pedagógica de que disponen y los datos que perciben de las situaciones de enseñanza y en cómo esa elaboración o procesamiento de información se proyecta sobre los planes de acción de la enseñanza”, destacándose también el contexto en que tiene lugar la situación educativa y la posición crítica e investigativa que deben asumir los profesores respecto a su práctica.

Una interesante alternativa es propuesta por Imbernon (1997, pág. 29) quien definen de la idea de que las posiciones anteriores no deben ser vistas de manera antagónica. Esta propuesta resulta oportuna.

Por nuestra parte consideramos, además, que una metodología que identifique y caracterice científicamente las tareas profesionales como profesor, permite una aproximación teórica, más efectiva al trascender los límites de un enfoque empírico que sostienen la mayoría de los proyectos que se diseñan.

Sobre las exigencias a la preparación de los profesores que se derivan de los objetivos de formación de los egresados universitarios

La Educación Superior en la actualidad tiene como misión esencial la formación de profesionales altamente capacitados que actúen como ciudadanos responsables, competentes y comprometidos con el desarrollo social, tema que constituyó el centro de atención de la Conferencia Mundial sobre Educación Superior en el siglo XXI convocada por la UNESCO (París, octubre 1998).

¿Qué significa formar un profesional competente, responsable y comprometido con el desarrollo social?

Significa trascender el estrecho esquema de que un buen profesional es aquel que posee los conocimientos y habilidades que le permiten desempeñarse con éxito en la profesión y sustituirlo por una concepción más amplia y humana del profesional entendido como un *sujeto* que orienta su actuación con independencia y creatividad sobre la base de una sólida motivación profesional que le permite perseverar en la búsqueda de

soluciones a los problemas profesionales auxiliado por sus conocimientos y habilidades en una óptica ética y creativa. Ello implica que el proceso de formación profesional que tiene lugar en las IES debe desplazar el centro de atención de la adquisición de conocimientos y habilidades a *la formación integral de la personalidad del estudiante*, de la concepción del estudiante como objeto de la formación profesional a la de *sujeto de su formación profesional*.

Los docentes universitarios deben estar preparados para enfrentar este reto.

Y nos preguntamos: ¿Cómo concebir el proceso de enseñanza-aprendizaje y el rol del profesor y el estudiante de manera tal que tributen a la formación del profesional que esperamos?

Independientemente de que la comprensión de la educación como factor condicionante del desarrollo humano está presente desde el pensamiento pedagógico pre-científico, en el decursar de la Pedagogía como ciencia se observan distintos enfoques o tendencias que abordan de manera diferente la educación del ser humano y, por tanto, las concepciones acerca de los procesos de enseñanza y aprendizaje y del rol del profesor y el estudiante en la dirección de dichos procesos.

Para la Pedagogía Tradicional como tendencia del pensamiento pedagógico que comienza a gestarse con el surgimiento de la escuela como institución y que alcanza su

apogeo con el advenimiento de la Pedagogía como ciencia en el siglo XIX, los contenidos de enseñanza lo constituyen los conocimientos y valores acumulados por la humanidad y transmitidos por el maestro como verdades absolutas desvinculadas del contexto social e histórico en el que vive el alumno. El método de enseñanza es eminentemente expositivo, la evaluación del aprendizaje es reproductiva, centrada en la calificación del resultado, la relación profesor-alumno es autoritaria, se fundamenta en la concepción del alumno como receptor de información, como objeto del conocimiento.

Ante las insuficiencias de la Pedagogía Tradicional en su contribución al desarrollo pleno del hombre surgen en el decursar del siglo XX, alternativas pedagógicas que desde diferentes ángulos abordan con una óptica científica el fenómeno educativo.

La Escuela Nueva, que desplaza el centro de atención de la enseñanza del profesor al estudiante y sus necesidades de aprendizaje, la Pedagogía Operativa de J. Piaget que dio origen a los enfoques constructivistas que centran la atención en los mecanismos psicológicos del aprendizaje, la Pedagogía no directiva de C. Rogers que aboga por el reconocimiento del estudiante como persona que aprende, la Pedagogía Liberadora de P. Freire que aboga por la educación dialógica, participativa y el carácter problematizador y comprometido de la enseñanza con el contexto sociohistórico en que tiene lugar, el enfoque histórico-cultural de

L. S. Vigotsky que enfatiza el carácter desarrollador de la enseñanza y la función orientadora del profesor en el diseño de situaciones sociales de aprendizaje que conducen al estudiante a su crecimiento como ser humano.

El desarrollo pleno del hombre, objetivo esencial de la educación no es posible en una enseñanza que privilegia la estimulación de las capacidades intelectuales al margen y en detrimento, de la educación de sentimientos y valores, que concibe la teoría desvinculada de la práctica, que otorga al profesor un papel hegemónico y absoluto en la dirección del proceso de enseñanza y al estudiante la condición de objeto y receptor pasivo en el proceso de aprendizaje.

¿Cómo entonces concebir el proceso de enseñanza-aprendizaje, el rol del profesor y el estudiante en una escuela que propicie el desarrollo pleno del hombre?

El *aprendizaje* ha de concebirse como el proceso de construcción por parte del sujeto que aprende de conocimientos, habilidades y motivos de actuación que se produce en condiciones de interacción social, en un medio sociohistórico concreto sobre la base de la experiencia individual y grupal y que lo conduce a su desarrollo personal.

Esta concepción de aprendizaje plantea, ante todo, el reconocimiento del carácter activo del estudiante en el proceso de construcción del conocimiento, su desarrollo en

condiciones de interacción social, así como el hecho de que se aprenden no sólo conocimientos y habilidades, sino también valores y sentimientos que se expresan en la conducta del hombre como motivos de actuación.

La enseñanza ha de ser concebida como el proceso de orientación del aprendizaje del estudiante por parte del profesor que propicia las condiciones y crea las situaciones de aprendizaje en las que el estudiante se apropia de los conocimientos y forma las habilidades y motivos que le permiten una actuación responsable y creadora.

El profesor orientador del aprendizaje es un guía que conduce al estudiante por el camino del saber sin imposiciones pero con la autoridad suficiente que emana de su experiencia y sobre todo de la confianza que en él han depositado sus alumnos, a partir del establecimiento de relaciones afectivas basadas en la aceptación, el respeto mutuo y la comprensión.

Las funciones a desempeñar por el profesor establecen demandas para su preparación docente. En la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, referida anteriormente, en relación con la mejora de la calidad de la enseñanza en los centros universitarios y la necesidad de la capacitación del personal docente se plantea:

“Un elemento esencial para las instituciones de enseñanza superior es una enérgica

política de formación del personal. Se deberían establecer directrices claras sobre los docentes de la educación superior, que deberían ocuparse sobre todo, hoy en día, de enseñar a sus alumnos a aprender y a tomar iniciativas y, no a ser, únicamente, pozos de ciencia. Deberían tomarse medidas adecuadas en materia de investigación, así como de actualización y mejora de sus competencias pedagógicas mediante programas adecuados de formación del personal, que estimulen la innovación permanente en los planes de estudio y los métodos de enseñanza y aprendizaje, y que aseguren condiciones profesionales y financieras apropiadas a los docentes a fin de garantizar la excelencia de la investigación y la enseñanza”.

Sobre las vías de preparación de los profesores. Algunas experiencias del CEPES-UH

La superación y formación de postgrado, en sus diversas modalidades, constituyen vías esenciales para la capacitación del docente universitario; que unidas a las asesorías y, especialmente, a la actividad investigativa, propician diversidad de oportunidades y la pertinencia de la preparación científico pedagógica, de profesores y directivos, para enfrentar los retos que impone a la Educación Superior el milenio que recién se ha iniciado.

La superación postgraduada comprende la realización de cursos, entrenamientos y

diplomados y otras formas de superación tales como los talleres.

Los *talleres* constituyen una modalidad de superación que se realiza con un mínimo de 6 horas en los que tiene lugar el debate y el intercambio científico entre docentes y directivos en relación con problemas teóricos, metodológicos y prácticos de la Educación Superior. En nuestro Centro se realizan talleres en las diferentes áreas de estudio: la docencia, la investigación y la gestión universitaria y con determinada regularidad en el tiempo (anual o cada dos años) o cuando son requeridos a instancia de alguna tarea investigativa, de asesoría o de servicio. El desarrollo de talleres de carácter nacional e internacional ha sido un enriquecedor espacio para los participantes, una posibilidad de difundir y debatir experiencias y de conocer otras.

El *curso de postgrado* posibilita la formación básica y especializada de los docentes universitarios con una duración mínima de 20 horas. Se ha acumulado experiencia en la realización de cursos nacionales e internacionales, que se repiten cada cierto período y de acuerdo con su demanda. Entre los cursos internacionales desarrollados se encuentran:

- Teoría, diseño y práctica del currículum.
- Democracia en las aulas: enseñanza y aprendizaje participativos.
- Planeamiento, administración y evaluación de las IES.

El *entrenamiento* como forma de superación postgraduada permite trabajar de manera individualizada en el desarrollo de habilidades para la elaboración y ejecución de estrategias educativas y el desarrollo de habilidades profesionales de los docentes. Tiene una duración mínima de 40 horas. Se realizan entrenamientos a docentes y directivos de universidades cubanas y extranjeras en las áreas de la docencia, la investigación y la gestión universitaria.

Merece particular mención una reciente experiencia de elaboración de programas de entrenamiento, para profesores. Se trata de la inserción del CEPES-UH en un proyecto de cooperación Flanders-Cuba referido al "Desarrollo de modelos para el entrenamiento de profesores en Salud Ocupacional". Este proyecto involucra, por la parte cubana, a dos facultades de medicina, al Centro Provincial de Higiene y Epidemiología de Santiago de Cuba, al Instituto Nacional de Salud de los Trabajadores y a nuestro Centro, y, por la parte extranjera, a tres departamentos de Salud Comunitaria en universidades belgas (Ghent, Libre de Bruselas y Amberes), de la universidad Liele (Francia) y de la Universidad de Amsterdam.

El programa de trabajo consistió en:

- La identificación de necesidades para el entrenamiento pedagógico continuo de los profesores.
- Construcción de modelos.
- Prueba de los modelos.

- Evaluación del impacto en la calidad de la educación médica.

Médicos cubanos involucrados en este proyecto propusieron la incorporación del CEPES-UH en él, por la necesidad de una orientación pedagógica. Este proyecto ha permitido obtener nuevas exitosas experiencias en el trabajo interdisciplinario con especialistas del campo de la salud humana y de pedagogía.

El *Diplomado* como forma de superación de mayor complejidad y duración, 200 horas como mínimo, se realiza a través de un grupo de cursos articulados que tributan al desarrollo de un trabajo teórico-práctico en el que los docentes abordan de manera científica la solución de problemas profesionales.

El CEPES-UH ha desarrollado, en universidades cubanas y latinoamericanas, diversos Diplomados, entre los que se encuentran:

- Docencia universitaria, tarea educativa y rol de profesor.
- Teoría y práctica universitaria.
- Investigación educativa y currículum universitario.

Por sus características, el Diplomado ha constituido una modalidad efectiva en el apoyo de la investigación, específicamente para la preparación de profesores y de directivos, a los efectos de propiciar su participación en las tareas investigativas y en

los cambios esperados; mediante el desarrollo de una actitud científica y comprometida del docente universitario y el desarrollo de habilidades para la elaboración, ejecución y evaluación de estrategias docentes para la educación en diferentes niveles del currículum: asignatura, año académico y carrera.

Así, por ejemplo, en la investigación sobre "Formación de valores en los estudiantes" que se realiza, se trabajó en el diseño de dos diplomados, uno de carácter más general dirigido a redimensionar el rol de profesor, titulado: "Docencia universitaria, tarea educativa y rol de profesor" que se desarrolló con docentes de la Facultad de Biología de la Universidad de la Habana y otro de carácter más específico sobre "Educación de valores en el currículum universitario", dirigido a contribuir a la preparación de los docentes en general de las diferentes IES.

Las *figuras del postgrado académico*: las maestrías, las especialidades y los doctorados, constituyen vías privilegiadas –por su trascendencia e impacto personal y social– para la formación de los profesores.

Si bien se ha acumulado una valiosa y amplia experiencia en las tres modalidades antes referidas y que todas tienen un espacio en el trabajo y en los resultados alcanzados, se enfatizará específicamente, en la figura de la *Maestría* a través de la cual los docentes universitarios logran una amplia cultura científica y conocimientos avanzados en un campo del saber, al mismo tiempo

que desarrollan habilidades para la investigación y el trabajo docente.

El CEPES-UH desarrolla una Maestría en Ciencias de la Educación Superior que tiene como objetivo esencial preparar a docentes y directivos universitarios para desempeñar y dirigir con un enfoque científico las actividades de docencia, investigación y gestión en las instituciones educativas de nivel superior teniendo en cuenta su interacción con el entorno económico social. El mismo cuenta con acreditación nacional y la acreditación internacional de la Asociación Universitaria Iberoamericana de Posgrado (AUIP) y ha sido asumido por distintas IES del país, que actualmente lo imparten, con profesores propios o en colaboración con nuestro Centro.

La Maestría en Ciencias de la Educación Superior es resultado del desarrollo científico docente del CEPES-UH y de la experiencia acumulada por su impartición en 13 ediciones en diferentes instituciones nacionales y de otros países, tales como Perú, Bolivia, México, Colombia y Brasil. Este programa responde a las exigencias de desarrollo y actualización de la educación superior y cuenta en su aval con más de 150 egresados.

El propósito es producir un impacto positivo en la calidad y pertinencia de la Educación Superior, a través de su influencia en los procesos de gestión de sus funciones sustantivas y considerar con especial énfasis el

desarrollo cultural, científico y tecnológico de este nivel de educación, mediante su efecto sobre el desempeño profesional, la producción intelectual y el prestigio profesional de sus egresados.

Con el propósito de valorar el impacto del Programa se trabaja en una estrategia que prevé:

- El análisis de los resultados de las evaluaciones nacionales e internacionales.
- Celebración del Taller de Egresados cada dos años en el marco del evento Taller Internacional sobre la Educación Superior, donde se analiza en qué medida los egresados de la Maestría han influido en la transformación de sus instituciones.
- Encuestas a directivos, egresados y empleadores, utilizando diferentes vías.
- Análisis sistemático de las solicitudes y valoraciones nacionales e internacionales de los cursos y de la maestría en su conjunto.

La información obtenida a lo largo de varios años y en las distintas instituciones donde han culminado ediciones de la Maestría, permite constatar una situación favorable respecto a su impacto. De tal valoración dan cuenta las evaluaciones positivas de maestrantes, egresados y autoridades académicas; los avales e información recibida acerca de transformaciones emprendidas a partir de la aplicación de resultados de algunas tesis de maestría en gestión y docencia, en las instituciones respectivas;

las informaciones relativas a la promoción de egresados a cargos de mayor responsabilidad; la continuación y obtención de doctorados. Sobre este último aspecto, constituye un indicador alentador que 36 egresados están en proceso de realización del doctorado en Ciencias Pedagógicas o en Ciencias de la Educación Superior.

Como indicador del impacto resulta de significación el hecho de que egresados de la Maestría han fundado, por su iniciativa y con el apoyo de sus instituciones, Cátedras Pedagógicas (como es el caso de facultades del Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría²) que propician la superación pedagógica de miembros del claustro; la integración de grupos de trabajo para el desarrollo de investigaciones educativas; estimulan el intercambio a través de talleres, y la difusión de experiencias y resultados científicos.

Se ha constatado, además, un incremento en la participación de los profesores en eventos y talleres a nivel institucional y nacional, así como en las publicaciones de trabajos científico pedagógicos en revistas nacionales e internacionales. A tal propósito ha contribuido decisivamente la Revista Cubana de Educación Superior, en tanto ha abierto espacios para la divulgación de resultados investigativos de los maestrantes, egresados y profesores en

general de la educación superior del país y de otros países.

El *doctorado* es el proceso de formación postgraduada a través del cual los docentes universitarios profundizan y amplían sus conocimientos, al mismo tiempo que desarrollan sus capacidades creativas en la solución científica de los problemas profesionales.

El CEPES-UH ofrece formación postgraduada al nivel de doctorado en dos áreas: Doctorado en Ciencias de la Educación y Doctorado en Ciencias Pedagógicas.

La *asesoría*: otra vía para la preparación del docente lo constituye la asesoría al trabajo que permite mejorar la actividad que se realiza en las IES, en sus diferentes campos de actuación, tales como la planificación y la gestión de la docencia e investigación.

El CEPES-UH ha desarrollado asesorías en diferentes universidades cubanas y extranjeras entre las que se encuentran:

- Asesoría para la educación de valores en el currículum universitario desarrollada en diferentes universidades cubanas: la Universidad de la Habana, la Universidad de Matanzas, el Instituto Superior de Ciencias Médicas de la Habana, el Instituto Superior Politécnico J.A. Echeverría.

2. Este Instituto para la formación de Ingenieros y Arquitectos es el más importante en su campo en el Subsistema de Educación Superior de Cuba.

- Asesoría a proyectos de transformación curricular en la Universidad de Santa, Perú y en la Universidad J.M. Saracho de Bolivia.

En el área de la administración y la gestión universitaria se han desarrollado, entre otras asesorías:

- A la restructuración académica de la Universidad J. M. Saracho de Bolivia, al plan de desarrollo estratégico integral de la referida universidad como parte de un plan piloto de acción IESALC UNESCO.
- En la elaboración del modelo integral de desarrollo en: la Universidad Técnica del Norte de Ecuador; la Escuela Politécnica Nacional de Quito de Ecuador; la Universidad Técnica de Oruro en Bolivia y la Universidad del Valle en México.

La *investigación científica*, constituye una vía de preparación esencial de los docentes universitarios para su desempeño profesional, fundamentalmente la investigación-acción.

La investigación-acción se desarrolla cada vez con más fuerza en el ámbito de la investigación educativa toda vez que constituye una vía excelente para eliminar la dicotomía teoría-práctica y sujeto-objeto de investigación característicos de la investigación tradicional en educación. La relación dialéctica entre la teoría y la práctica educativa donde la práctica constituye el

punto de partida y la finalidad de la investigación permite la construcción científica del conocimiento pedagógico y posibilita que el docente como investigador de su propia práctica introduzca en ella las soluciones encontradas a los problemas en el proceso investigativo.

La investigación-acción como vía de superación profesional de los docentes universitarios ha sido utilizada en experiencias realizadas en la preparación de docentes para la educación de valores a nivel de año académico en IES cubanas.

Debe destacarse que aunque las tres vías, superación postgraduada, asesoría metodológica e investigación científica pueden utilizarse por separado, la tendencia actual se orienta hacia la integración de las mismas a través de la investigación-acción, en la medida que ésta utiliza tanto la asesoría como la superación y permite potenciar el desarrollo de la autonomía del docente en su práctica profesional.

Consideraciones finales

El apoyo a la formación de los profesores universitarios exige aprovechar las diversas posibilidades que representan las variadas modalidades de postgrado, el trabajo de asesoría y la investigación científica. Exige, además, precisar y profundizar en los fundamentos teóricos para la confección de los programas de postgrado; analizar y rescatar lo más valioso de las experiencias

acumuladas en la realización de los mismos y prever las estrategias para la valoración de su impacto y pertinencia, de modo que se viabilice el trabajo orientado a su logro.

Las vías y formas de superación de los docentes, condición necesaria para el desarrollo de las IES, no responden a esquemas rígidos, ni iguales, por el contrario parten en cada caso de las necesidades identificadas, de las prioridades que se determinan dadas las condiciones particulares de cada IES, las exigencias del entorno en que se desenvuelve la institución y una visión que trasciende el plano local, regional y nacional que necesariamente debe tomar en cuenta los efectos de la globalización en todas las esferas sociales, incluyendo la educación, en el empeño de aprovechar de esta última lo positivo, a la vez que proteger la identidad y cultura propias.

La valoración del impacto de los programas que se desarrollan, es una necesidad para el perfeccionamiento continuo y para establecer nuevas líneas de trabajo. Asimismo, la investigación científica se considera un fundamento –no sólo una vía para la formación– del trabajo en apoyo a la preparación de los profesores, y sus resultados deben permitir las necesarias precisiones y desarrollos de los programas elaborados; de ahí que el diseño curricular en el postgrado constituye un objeto de investigación.

El apoyo a la formación de los profesores, se instituye así, mediante el postgrado, la asesoría y la investigación, en centro especial de interés del trabajo del CEPES-UH a partir de los retos contemporáneos que enfrenta la Educación Superior y el papel esencial que debe jugar la IES en el desarrollo socioeconómico del país.

Bibliografía

- CEPES-UH. (2000). *Las tendencias pedagógicas en la realidad educativa de actual*. Tarija, Bolivia: Editora universitaria.
- CEPES-UH. (2000). *Plan Estratégico 2000-2003*. Documento interno de trabajo. La Habana.
- DELORS, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI. Madrid: Santillana. Ediciones UNESCO.
- IMBERNON, F. (1998). *La formación y el desarrollo profesional del profesorado. Hacia una nueva cultura profesional*. Barcelona: Editorial Grao.
- UNESCO (1998) *La Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción*. Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. París, 5-9 de octubre de 1998

- UNESCO (1998) *Panorama Estadístico de la enseñanza superior en el mundo 1980-1995*. París, Clasificación CINE p. 3
- MAGENDZO, A. (1996) *Curriculum, educación para la democracia y la modernidad*. Colombia: Programa Interdisciplinario de investigación en educación.
- PINE, G. (1981). *Colaborative action research. The integration of research And Service*. Paper presented at the annual meeting of American Asociation of Colleges for teaching education. Detroit.

Resumen

En este trabajo se presenta y analiza la experiencia que supone una institución como el CEPES (Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior) que desde 1982 está desarrollando en la Universidad de la Habana una función de apoyo y asesoramiento en las áreas pedagógicas, sociológica, tecnológica y de gestión universitaria.

Palabras clave: educación superior, formación, innovación docente.

Abstract

The CEPES (Centre for the Improvement of Higher Education) is an institution which, since 1982, has developed a program of support and professional advice on pedagogy, sociology, technology and management at the university of Havana. This paper presents and analyses this experience.

Key words: Higher education, training, teaching innovation.

Elvira Martín Sabina
 Viviana González Maura
 Miriam González Pérez
*Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior
 Universidad de La Habana
 La Habana. Cuba*